

NUEVO LEÓN: **REBELIÓN** EN EL PRI

ReporteIndigo
Update

10 DE ENERO DE 2012



TALLY SHARP BRIGHT


EL MOVIMIENTO


**ENTREVISTA COMPLETA
CON JAIME RODRÍGUEZ**

POR HUGO GUTIÉRREZ

El movimiento PRImera Avanzada que nace esta semana no solo pone en jaque a una dirigencia y a un gobierno estatal con falta de operación política dentro del tricolor de Nuevo León, sino que además es un parteaguas en la historia de ese partido, que siempre despliega la bandera de la disciplina interna.

Porque este miércoles por la mañana se reúnen cerca de mil priistas en un evento que no fue convocado por la dirigencia de Álvaro Ibarra.

Una reunión que tampoco fue emplazada por el gobernador Rodrigo Medina.

Y que congregando a experimentados priistas como Abel Guerra Garza, Óscar Herrera Hosking y Jaime Rodríguez Calderón, sin duda busca darle una lección al Comité Directivo Estatal

del PRI de Nuevo León.

A ese tricolor que jóvenes priistas recibieron sin la experiencia del trabajo político de a pie.

Que tomaron el partido de manos de Natividad González Parás y ahora de Rodrigo Medina, claro, con la intromisión de su padre Humberto Medina Ainslie.

Al partido que por falta de comunicación rumbo al destape de candidaturas a puestos de elección popular y plurinominales, por la carencia de convocatoria y el nulo consenso con los sectores de ese organismo, hoy empezaría a contar con dos cúpulas de facto.

Porque este movimiento PRImera Avanzada surge como una disidencia que no solo pone en entredicho a la cúpula del PRI en el estado, sino que además pone bajo los reflectores a los principales organizadores de esta





corriente y los eleva al nivel de la dirigencia de Álvaro Ibarra.

Y es que la insurgencia tricolor es convocada por el alcalde de García Jaime Rodríguez, pero cuenta con la inconformidad de las centrales obreras como la CTM, la CROC y la CNOP.

Organizaciones que son factor muy importante para captar lo que queda del voto priista corporativo, pero también para sacar candidatos internos de unidad, como lo planeó unilateralmente la dirigencia.

Porque Álvaro Ibarra salió a decir públicamente el 7 de enero pasado, que esta semana definiría las candidaturas del PRI al senado, a diputaciones federales y a las alcaldías.

Y es que según el dirigente, el 21 de enero deberán registrarse los aspirantes al senado y el 27 a las diputaciones.

Pero ese anuncio de Álvaro Ibarra no fue acompañado de un consenso priista. Fue una decisión unilateral.

Por otro lado, este movimiento inmediatamente levanta las antenas del CEN del PRI, porque la falta de consenso y de trabajo a nivel local pone en evidencia la nula operación para un proyecto nacional, para la candidatura que hasta ahora es de Enrique Peña Nieto.

Y si en el CEN priista suman esta grieta en Nuevo León a la que publicó Reporte Indigo que se desencadenó en Tabasco, tierra de Andrés Manuel López Obrador, el Comité Nacional debe estar pensando en un control de daños.

Porque a Nuevo León y Tabasco también se suma el mal sabor de boca que deja en Veracruz la revelación de manejos oscuros en las cuentas públicas de Fidel Herrera. Y está la inconformidad en Coahuila por la campaña contra Humberto Moreira por la deuda pública.

Pero además está el desempeño

errático en campaña de Enrique Peña Nieto, así que el PRI debe empezar a ver caso por caso si quiere que la tendencia en las encuestas de las últimas semanas no continúe debilitando a su prospecto presidenciable.

Y tal parece que los priistas en Nuevo León y en otros estados como Tabasco, olvidaron el sistema de operación política que en tantas elecciones les da resultados y que está fundamentado en la tarea diaria y en la comunicación con todos sus cuadros.

Simplemente hay que tomar en cuenta que para reunir los cerca de mil priistas que esperan recibir la mañana de este miércoles en PRImera Avanzada, el movimiento estuvo invitando y agremiando militantes a través de las redes sociales, cuando por otro lado la dirigencia del PRI en Nuevo León es casi imperceptible en internet.

Y si a esa carencia también se agrega la falta de contacto entre los líderes de organizaciones gremiales y la dirigencia priista, pues no se ve por dónde el Comité Directivo Estatal que preside Álvaro Ibarra quiera sacar de la nada una lista de candidatos, como si fuera un dictador romano.

Ahora que en Nuevo León un movimiento así, el de PRImera Avanzada, no tiene precedente y menos cuando aparece en escena la misma semana que la dirigencia tricolor de Álvaro Ibarra, amigo personal del gobernador, anuncia que mostrará la lista de candidatos para los comicios próximos.

En 1990, Romeo Flores Caballero gritó en medio de una sesión del Comité Directivo Estatal su inconformidad porque el PRI nominó como “candidato de unidad” a Sócrates Rizzo para buscar la gubernatura.





Pero finalmente el moderador de aquella reunión, Graciano Bortoni Urteaga, simplemente pidió silencio y disciplina a Flores Caballero. Luego, éste enmudeció.

Y más recientemente, en 2009 la lucha de Abel Guerra para buscar la candidatura a gobernador frente al delfín de Natividad González Parás, el actual gobernador Rodrigo Medina, es otro conflicto que marcó al PRI.

Pero finalmente Guerra aceptó declinar para la gubernatura y aceptó la candidatura a la alcaldía de Monterrey, que luego perdió frente al panista Fernando Larrazabal.

Quizás es esta última imposición del ex gobernador González Parás es parte del origen de esta nueva disidencia, porque Guerra es un factor que está inconforme desde entonces.

Y junto con Guerra muchos otros militantes seguramente se sumarán a

este movimiento.

Además está Óscar Herrera, que a lo largo de muchos años como dirigente estatal, integrante de gabinete, y ex alcalde de Monterrey, debe tener un capital político quizás más grande que el del mismo Álvaro Ibarra.

Y está el alcalde de García, Jaime Rodríguez Calderón, que se destapó en noviembre como aspirante a una candidatura para senador, pero ahora dice que siempre no va por ningún puesto de elección popular y es precisamente el argumento perfecto para liderar el movimiento disidente, aunque sin decir abiertamente que es contrario a la cúpula tricolor.

Definitivamente que los cerca de mil priistas que se esperan hoy en el Centro Convex para reunirse en torno a PRIMera Avanzada no son precisamente partidarios de cómo está operando el PRI en Nuevo León.

‘EL BRONCO’ PONE UN ALTO

El argumento perfecto del movimiento PRIMera Avanzada es la decisión del munícipe de García, Jaime Rodríguez Calderón, de declinar a sus aspiraciones a la candidatura a senador que había difundido apenas en noviembre pasado.

Cuando fue publico que Rodríguez Calderón recibió una llamada de atención de la dirigencia. Y luego, en lo oscuro, Álvaro Ibarra anunció que esta segunda semana de enero daría a conocer la lista de candidatos.

Fue una cachetada para las aspiraciones del alcalde de García que luego de dos atentados contra su vida mantiene una imagen de carácter, de arrojo, que el electorado busca en las condiciones actuales de inseguridad.

Sin embargo, Rodríguez Calderón dice que a él nadie lo bajó de sus aspi-





raciones, sino que cambió de parecer porque un político debe terminar el cargo público para el que fue electo.

Y por ello el munícipe de García lidera este movimiento.

Es decir, al más puro estilo del PRI: “aquí no hay disidencia ni indisciplina, hay un movimiento por nuevas actitudes políticas”.

Y Rodríguez Calderón aprovecha para decir que decidió cambiar de planes respecto a su candidatura, porque piensa que los priistas deben buscar terminar con sus cargos de elección antes de buscar el siguiente puesto: “el chapulinazo”.

Es decir, el alcalde de García dice que lidera el movimiento PRImera Avanzada porque está consciente de que cuando es electo para un cargo público, debe terminar su período.

Que cambió de opinión respecto a

buscar la senaduría porque de visita en distintas colonias de García percibió que los habitantes del municipio estaban preocupados por su salida de la alcaldía.

Esto debido a que la población de García considera que él ha mantenido a raya a la delincuencia y si se va de candidato a senador, no habrá un seguimiento en la seguridad del municipio.

Y es muy respetable eso de que un político termine los cargos de elección popular para los que fue designado por el voto, pero de ello a que por eso se convocó al movimiento PRImera Avanzada, hay un enorme conjunto de argumentos que son la falta de comunicación de la dirigencia con sus militantes.

De hecho, Rodríguez Calderón junto con Abel Guerra, ambos en el



movimiento, tuvieron varios altercados con el gobierno de Rodrigo Medina.

Guerra por sus críticas en internet contra la inseguridad y Rodríguez Calderón porque dijo que la administración de Medina le retiró una camioneta blindada, aunque tiene dos atentados contra su vida.

La verdad es que entre ambos priistas, Herrera Hosking y quienes se sumen a PRImera Avanzada este miércoles, ya pusieron a la dirigencia tricolor una gran presión para que ésta anuncie su unilateral lista de candidatos a puestos de elección que se disputarán en el próximo mes de julio.

Y es que si Álvaro Ibarra y su cúpula ya habían prometido algunas candidaturas, es posible que al diez para las doce cambie de opinión, ahora que la dirigencia está obligada a negociar esas aspiraciones con este nuevo movimiento.

Pero este es solo el principio de lo que se avecina en Nuevo León y en el país rumbo a julio próximo.